

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6 »
Provincias.....	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
	Trim..... 8 50
Portugal.....	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	Año..... 55 »
postal.....	
En las demás Trim.....	20 »
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 »
postal.....	
En las demás Trim.....	4 »
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se recibe en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Beldós y C.^a Escondillers, 80.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Viernes 23 de Diciembre de 1887

MADRID—NÚM. 4.435

LOS OLVIDOS DEL SR. SAGASTA

Nos quejábamos ayer del escaso vuelo alcanzado por la discusión del Mensaje. En medio de nuestras quejas acariciábamos la esperanza de que el jefe del gabinete, al resumir el debate, levantaría éste a la región de las ideas y de los grandes principios de gobierno. Hoy debemos confesar con pena que estábamos equivocados.

El Sr. Sagasta habló y habló bien. Devolvió con viveza y acierto a conservadores, reformistas y disidentes los golpes que todos ellos le habían dirigido, y... nada más. ¿Es que al resumir un debate y un debate solemne, así es aquí siempre el que recae sobre el discurso de la corona, el presidente del Consejo de ministros no tenía otra cosa que hacer?

La oración parlamentaria del Sr. Sagasta había sido excelente para uno de esos asaltos de la palabra, que más o menos inopinadamente tienen efecto en nuestras Cortes. Como resumen de una discusión importante y esencialmente política, esa oración ha resultado acéfalá; porque le ha faltado lo capital: aquellas declaraciones de doctrina, que son la base y la vida de este ministerio.

El Mensaje de la corona ha expresado con harta sobriedad, que el actual gobierno cumplirá los compromisos contraídos por el partido liberal con la opinión pública. Lo menos que podía exigirse al presidente del Consejo de ministros era, que no echase en olvido esas declaraciones; sino que las ratificase y ampliase al resumir el debate. El Sr. Sagasta ha preferido en su discurso esta materia importantísima. No se diga que fué por concepción superficial toda ampliación de lo expuesto en el Mensaje. Aquí, donde tanto tiempo se pierde, nada se habría perdido con que el jefe de la situación dedicara a tal asunto un breve pero terminante período.

A la más vulgar previsión debía alcanzarse que el silencio en punto de tal trascendencia, habría de ser interpretado por los unos como desdén intencional, que a señalar tibieza o desvío se encaminaba; por los otros como falta de memoria, que, in conscientemente acusa falta de resolución y de fe.

Ni se diga haber carecido de ocasión oportuna para ingerir en el discurso declaraciones tales: pues precisamente allí donde consignaba el jefe del gobierno el hecho de la pacificación de los ánimos con la subida del partido liberal al poder, allí habrían venido aquellas como de molde.

Porque hacemos al Sr. Sagasta la justicia de suponerle incapaz de imaginarse, que la paz se produjo por el advenimiento del partido liberal al presupuesto, y no de las ideas liberales a la vida del Estado.

A la muerte de D. Alfonso XII, problemática la sucesión de la corona, al frente del Estado una dama, cuyas condiciones de carácter eran poco o nada conocidas, puesto que llevaba pocos años entre nosotros, si la paz se mantuvo no fué sólo porque los conservadores bajaron del poder a toda prisa; ni porque los liberales subieron con prisa igual a las alturas del mando. Fué, porque el partido que el señor Sagasta dirige había redactado una fórmula, que era su programa y su título de acción para obtener el gobierno; y esa fórmula concretaba los deseos de la gran masa del país en un término de la serie evolutiva, a cuyo fin está el planteamiento de un holgado régimen democrático, indispensable ya a nuestra sociedad para las expansiones de su vida.

El anacrónico partido conservador, que tan innecesariamente había ejercido ruda presión sobre esta sociedad, al levantar su mano dejó a la nación respirar con desahogo. La situación actual tuvo en su abono esa circunstancia. El país se sentía bien con ella; no a causa de las ventajas inmediatas que por sí misma le proporcionaba, sino porque así estaba libre del partido conservador. Era, pues, tal satisfacción una satisfacción que no podía ser definitiva. Era la satisfacción incompleta de quien se siente libre de un mal; pero no ha llegado a la posesión de un bien. No había temor de que la nación, al encontrarse de esa manera, se lanzase por el momento a convulsiones ni trastornos; mas no habría sido bastante a asegurar la tranquilidad ese hecho, si no hubiera venido acompañado de la esperanza en la realización del programa liberal.

Esa esperanza, y no la mera presencia del Sr. Sagasta en el gobierno y del partido liberal en el poder, ha sido hasta ahora la garantía de la paz, de que tanto se ufana el presidente del Consejo. Por lo mismo, nada habría perdido éste, antes bien habría ganado mucho, aprovechando la solemne sesión de ayer para consolidar la garantía.

El recuerdo de que la actual situación está obligada a establecer el Jurado y el sufragio universal, y que a ello se encamina con energía decisión, habría producido excelente efecto y habría quitado pretexto o motivo a los muchos que desconfían de las palabras de un hombre político, quien para cumplirlas, parece tener a su disposición la eternidad. No lo ha hecho así el Sr. Sagasta; y las inquietudes se avivarán y cobrarán nuevos bríos aquellos elementos que sólo fundan su esperanza en que el problema liberal quede incumplido.

Si los olvidos del Sr. Sagasta son inconscientes, resultan impropios de un hombre de Estado. Si son intencionales, acusan una perfidia, que llevará en el pecado la más terrible de las penitencias.

ECOS POLÍTICOS

A poco más, se declara anteayer, no ya la incompatibilidad, si no la incapacidad del Sr. Gamazo para sentarse en el Congreso.

Hablando de ello, dice *El Imparcial* en su crónica:

«El Sr. Gamazo habla de nuevo. A pesar de su seriedad inalterable, se advierte en sus argumentos que siente irritación.»

Mal hecho. El Sr. Gamazo hubiera debido adondearse de la sentencia de Jehová: «Yo soy el Señor, y Dios fuerte que castiga a los padres en sus hijos,

y a los hermanos en los hermanos, hasta la cuarta generación.»

El Congreso salió anteayer con D. German, una cuenta atrasada de D. Trifino.

Y ya lo dijo el poeta:
«¿Por qué se quejan del fruto
los que envenenan el árbol?»

De un periódico conservador:

«Se ha discutido en el Congreso el dictamen de la comisión desnegando la autorización para procesar al Sr. Baró, gobernador de la Coruña, cuando se verificaron las últimas elecciones. Los antiguos húsares, los amigos del Sr. Romero Robledo, han brillado por su ausencia, prefiriendo favorecer con sus odios los rencores personales del Sr. Puga a volver por la justicia que en este asunto asiste indudablemente al Sr. Linares Rivas. Las cosas han llegado al extremo de que sólo dos diputados del partido hayan acudido a combatir el dictamen, que a estas horas estaría aprobado sin la actitud resultante de la minoría conservadora.»

Lo de siempre. Una cosa es predicar, y otra dar trigo.

El Sr. Linares fué derrotado por su actual correligionario el Sr. Puga, que se hallaba entonces, como hoy, en buenas relaciones con los grandes electores ministeriales de la provincia, mas no por eso dejó de seguir clamando contra las iniquidades del gobierno.

Ni su correligionario y émulo de seguir asociado con un influyente caudillo fusionista, para hacer mangas y capirotes en la provincia de la Coruña.

Crónica de la romería:

En la parroquia de *El Siglo Futuro* siguen entrando las verdaderas y legítimas adhesiones al Papa. Ayer recibió 30.000 firmas de la provincia de Alava.

Otrosí; el Vice-papa Sr. Sardá y Salany le ha enviado unos cuantos millares de ellas.

El periódico carlista, satisfecho de sus victorias, trata de completarlas por medio de este anuncio: «Cuantos, fuera de Cataluña, se adhieran al mensaje, envíen aquí sus adhesiones.»

De modo que sigue puesto el banderín de enganche.

Y *El Siglo Futuro*, convertido en un Felipe, a lo divino.

Pero ahí está *La Unión* para consolarle la clientela y recomendarle daños y perjuicios.

Nada menos que con la censura eclesiástica le amenaza anoche:

«El órgano integrista ha hecho bien, ha obrado cautelosamente al aguardar para romper el fuego contra la peregrinación a que haya salido de Madrid para Roma nuestro venerable diocesano, quien, si ha podido deplorar, sólo en privado hasta ahora, la conducta anticatólica del integrista, separándose de todo este movimiento católico, desde el momento que no era el quien iba por delante y solo, que es la condición que piden los hombres de *El Siglo Futuro* para apoyar las manifestaciones católicas, no hubiera debido de por ende pública y energicamente a tales desahucios, públicamente comatidos también contra una obra religiosa, exclusivamente organizada por él en esta diócesis, como en todas las de España, según los deseos de Su Santidad, con la intervención exclusiva en las juntas de piadosas damas y celosos eclesiásticos.»

¿No ha quedado gobernador en la diócesis?

Pues apele ante él *La Unión*, y a falta de cosa mejor, recabe una excomunión interina.

Bendito sea Dios, y El haga que continúen estas peregrinaciones.

Una más, y no queda en España un intransigente ni un mestizo.

Muy en breve se publicará *La Justicia*, órgano de los salmeronianos.

Y anuncian ya varios periódicos:

«Parece que uno de sus fines tenderá al establecimiento de buenas relaciones políticas con alguna fracción avanzada de la oposición monárquica.»

Suponemos que en la primera cláusula del contrato se obligarán los reformistas a no cargar con metralla los cañones.

Cuanto a la tendencia indicada, es antigua.

Data de fines de Diciembre de 1883, y se discutieron los preliminares en el patio de la Basílica de Atocha.

Los carlistas netos empiezan a convencerse de que su reino no es de este mundo.

Ahora acaba de publicarse en Palma de Mallorca un periódico del gremio, cuyo programa contiene las siguientes declaraciones:

«Dios es la primera palabra de nuestro programa. Todo por Dios y para Dios. La Patria para Dios; el rey para Dios y para la Patria.»

Y ante Dios, ante él tres veces Santo, la Patria y el rey desaparecen.

Lo primero es lo primero.

«Sursum corda, queridos correligionarios, Arriba los corazones, al cielo. Aquella es nuestra verdadera Patria; allí habita nuestro Dios; allí mora nuestro supremo Rey; allí al menos le hemos de ver reinar, y ser con él reyes por los siglos de los siglos.»

Sea muy enhorabuena, y por ahí nos las den todas.

Pero conste que esa aspiración no es muy halagüeña para D. Carlos.

Porque si aquí no le ven reinar sus inoréduos amigos, lo que es en el cielo...

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Tan pronto como el señor marqués de la Habana ocupó la presidencia y cumplidas que fueron las formalidades de rubricas, los Sres. Bosch, Fabi y Primo de Rivera pidieron la palabra.

El segundo pedía la reproducción de un proyecto de ley referente a la responsabilidad de los diputados

y senadores; el primero presentó una solicitud de varios obligacionistas de sociedades de crédito y el tercero quería conocer la causa de que no se pagara a los soldados.

Y esto ocurrido, dispuso el señor presidente que se entrara en la orden del día y comenzó el señor conde de Torrealaz a consumir el tercer turno en contra del Mensaje.

Califica aquel documento de conjunto de materias arrojadas confusamente sobre el papel sin determinar ninguna de las cuestiones.

Censura la elevación a embajadores de los representantes de España en el extranjero. Describe a su modo la situación de la industria y culpa al gobierno del cierre de fábricas y de la huelga obrera en Cataluña. Después sale por el registro más inocente y dice que cuando la agricultura y la industria españolas lleven sus productos a las demás naciones, y sean los más codiciados, entonces será la hora de declararse libre cambistas.

Prosigue por el campo de las teorías proteccionistas empujándose en probar que siempre las profesó el partido liberal, y termina cantando un himno a los conservadores y a las regias prerrogativas, para cuando llegue la ocasión.

El señor ministro de Gracia y Justicia comienza por manifestar la extrañeza que siente al verse intervenir en el debate cosa que no esperaba.

Censura que el señor conde de Torrealaz haya tomado por base para combatir la gestión del gobierno un decreto sobre competencias, la creación de cuatro embajadas, la emigración a América, la crisis agrícola y temas análogos que calificó de muy adecuados para una academia, pero impropios de una Cámara. Al cabo, dice, el gobierno se preocupa de la crisis; pero vosotros, ¿qué habéis hecho por evitarla?

El señor conde de Torrealaz: No gastar, no crear embajadas, ni aumentar en 40 millones los gastos de personal.

Niega el ministro que haya tales aumentos de gastos. Se duele de las corruptelas parlamentarias, y añade:

Si para un acto de cortesía, como es la contestación al discurso de la corona, invierten las Cámaras sesiones y más sesiones, y además se impide que una Cámara delibere sobre determinados asuntos, mientras en otra se discute el Mensaje, resultará de esto que todos los años invertiremos 40 ó 50 sesiones en discusiones estériles, examinando al detalle todos los asuntos, primero en los debates del Mensaje y después en los del articulado de cada proyecto.

Defiende después el decreto sobre competencias. Rectifica por dos veces el conde de Torrealaz y el ministro de Gracia y Justicia.

El señor duque de Veragua, cuya voz apenas llegaba a la tribuna, a pesar de lo cerca que estaba de ella, pudimos comprender, entre el rumor de las conversaciones, que hacía un buen resumen de lo dicho por los diferentes oradores acerca de la crisis agrícola, combatiendo la elevación de los derechos arancelarios, y tratando otros puntos igualmente interesantes.

El Sr. Pezuela renunció a la palabra, y el señor Teijeiro juró el cargo.

El señor presidente del Consejo se levantó para hacer el resumen del debate.

Tercio en la discusión, dice, por deber, por cumplir la costumbre de que el jefe del gobierno resume los debates de esta clase.

Los cargos dirigidos al gobierno carecen de fundamento por ser pequeños y apasionados.

El partido liberal ha cumplido en menos de dos años su misión de salvar y afianzar la monarquía, haciéndola acreedora a todos los prestigios. España es la única nación en Europa que disfruta a la vez de paz y de libertad.

Pero tanto bien está en peligro por la pasión de los adversarios y el encono de los amigos desahucados.

(El señor duque de Tetuan pide la palabra.)

Aquellos que al morir el rey D. Alfonso no veían sobre las crestas de nuestras montañas otra cosa que banderas rebeldes, guerra civil, sangre y esterminio por doquiera, son ahora los más bravos y los que aunan al gobierno liberal de no haber hecho nada.

Defiende calurosamente su conducta alabando la de la regente, y entra luego de lleno en el discurso.

Carece de importancia el cargo relativo al relevo del general Palacios, al cual se le ha hecho venir para conferenciar con el gobierno (Risas). Otro tanto ha sucedido respecto del general Salamanca.

Entre el nombramiento de éste y su relevo ocurrió un suceso extraño; pero el gobierno cuidó de no relevarle hasta que no pudiera sufrir el prestigio del general con su relevo.

Trata la cuestión económica con profunda ironía: dice que los conservadores, durante su mando, convirtieron al país en otra tierra de Jauja. Los males, añade, no se curan con discursos, sino con actos.

Otra cuestión importante es la de las reformas militares, tan importante, que ningún ministro ha dejado de intentarlas, y que no hay quien no se interese por ellas. Si se ha de considerar al ejército como parte integrante del país, suya ha de ser la obra que se intenta.

Tratemos, continúa, la cuestión relativa a los señores general Salamanca y duque de Tetuan.

Respecto al señor general Salamanca, y diga lo que quiera su señoría, hace tiempo que su filiación ha desaparecido de los registros del partido liberal, y por lo tanto puede su señoría, sin consulta previa, hacer lo que crea que su conciencia le dicta.

En cuanto al señor duque de Tetuan, ya es otra cosa. S. S. pertenecía al partido liberal, reconocía mi jefatura, se llamaba mi correligionario y se decía mi amigo, y sin decirme ni anunciarlo nada, sin advertir nada ni al jefe ni al correligionario, ni al amigo, su señoría, a pretexto de una solicitud alusión, viene a esta Cámara y pronuncia un discurso que yo leí con profunda pena y que el Senado oía con verdadera extrañeza.

Se extiende en consideraciones de alta política

diciendo que pueda disparearse en un partido, en cuestiones que no sean de dogma; pero que fuera de lo técnico, no puede provocarse cada día una discusión, para lanzar acusaciones sobre aquellos con quien se vive la vida de la misma comunión política, so pena de quebrantar la disciplina y el crédito del partido con regocijo del adversario.

A este propósito aconseja a los conservadores que no ayuden con aplausos a los disidentes, porque el partido liberal no se conduxo de ese modo con ellos cuando estalló una rebeldía en el campo ortodoxo.

A la política y las reformas de este carácter, no consagra frase alguna.

Sólo dice: La garantía de lo que ha de hacer este gobierno está en lo que lleva hecho, y de todos espera concurso y auxilio para ser, no el gobierno de un partido, sino el gobierno de la nación española.

El señor duque de Tetuan dice que en el discurso del Sr. Sagasta, ha hallado una desilusión, un desencanto más.

Ofrece leer párrafos de un folleto. Un señor senador dice: «que no los lea,» y el orador pone el libro a disposición de la mesa para demostrar cual es hoy el modo de ser de los partidos en Inglaterra.

Añade de atrasado al Sr. Sagasta, y dice que el tiempo de las excomuniones pasó ya.

Pregunta si lo de los amigos desahucados lo ha dicho por él el señor presidente del Consejo, el cual replica: Hasta el final de mi discurso no me he referido a S. S.

Dice que él aplaudió siempre el liberalismo del gobierno sin regatear jamás el aplauso a sus éxitos. Que de su actitud tenía advertido de palabra y por escrito al jefe del gabinete, y que él no disiente de la política.

—Yo no disiento—exclama—fisiendo porque el que no está conforme con las opiniones de otro disiente de él. Seré, a lo sumo un *cismático condicional*.

En cuanto a lo de que los hombres deben sus puestos a los partidos, debo decir que el puesto político más alto que he alcanzado no se lo debo a ese partido.

(El Sr. Sagasta: Es igual, se lo deberá S. S. a otro.)

Añosa al presidente de haber llevado al partido tres veces a la derrota.

El general Salamanca se limita a manifestar que él ha visto ir a presidio directores, gobernadores y generales, y pregunta cuántos han ido ahora.

El general Quesada protesta en nombre de sus amigos de que la monarquía estaba segura bajo el mando de los conservadores, y añade que su partido no será jamás obstructionista.

Rectifica el señor presidente del Consejo, y dice que tales peligros vieron los conservadores cuando murió D. Alfonso, que declararon a toda España en estado de sitio, y lo primero que hicieron los liberales fué restablecer la ley ordinaria.

El general Primo de Rivera retira todo lo dicho en vista de que las reformas militares no costearán un céntimo más al Tesoro.

Se procede a votar el proyecto de contestación al Mensaje, y queda aprobado por 141 votos contra 74. Las adhesiones manifestadas después de la votación ascienden a seis en pró y cuatro en contra.

El señor presidente del Consejo reproduce todos los proyectos presentados en la anterior legislatura.

El Senado acuerda suspender las sesiones hasta el 9 de Enero próximo.

Se levanta la sesión.

CONGRESO

Se abrió la sesión a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Maura.

El Sr. Alvarez Capra anunció una interpelación sobre la inmigración en Cuba.

El ministro de Ultramar recordó los proyectos de este gobierno y del anterior para conseguir la inmigración.

Pidió el vizconde de Campo Grande que si se prorrogaba el tratado de comercio, se tenga en cuenta la partida de los arcos para que se beneficie su producción y exportación; el Sr. Pando preguntó qué había de cierto respecto a la compra de terrenos para la construcción de un hospital militar; el Sr. Boshall pidió un expediente relativo al juzgado de la Coruña, y el Sr. Lopez Peláez apoyó una proposición de ley para construir un ferrocarril en la provincia de Terner.

Se entró en la orden del día y se puso a discusión el dictamen negando la autorización para procesar al diputado Sr. Baró.

El Sr. Dávila impugnó el dictamen, y el Sr. Sanchez Guerra lo defendió diciendo que la impugnación del Sr. Dávila no era más que una solemnidad religiosa, un cabo de año que hace al Sr. Linares, candidato derrotado en la Coruña, una parte del partido reformista.

El Sr. Albarada apoyó las palabras del Sr. Sanchez Guerra.

Rectificaron los Sres. Dávila y Sanchez Guerra; el Sr. Montilla pidió votación nominal, y hubo 38 votos en pró del dictamen y 5 en contra.

Se levantó la sesión a las seis.

EL CARRO DE DUROS

CUENTO DE PÁSOVA

Nadie se atrevía a lanzarse a la calle aquella noche, porque el frío metía un dolor agudo en los huesos, y la nevada caía entre ruetelas coléricas que asendaba los oídos y los reducía como a manitas chispas de cloral.

Falta hacia este a Remigia, que dando volteretas en el lecho como gato que juega pausa arriba, no podía traer el sueño a tres tirones sobre su cabeza, como que en ella se le había inorastado la idea de gastar sus duros diez duros, reunidos en fuerza de los trabajos de toda su vida, a un dímelo de la lotería, y por más que se cosaba el abejorro que se le había metido en el cerebro, el insecto seguía dale

que da y zumba que zumba dentro de las paredes del cráneo sin hallar el punto de salida.

Remigia tenía un hijo más allá de los mares, donde le llevó su desdichada suerte de quinto que le señaló con el número 724, y esta cifra, pensaba la mujer, que trajo a mi lado la desgracia, puede acaso traerme la dicha, y con ella la ansiada restitución de mi hijo.

Había éste de llegar a la mañana siguiente, a pasar, con la debida licencia, corto tiempo al lado de su madre, y el anhelo de la infeliz era el de ceder lo ganado, a trueque de no ver trasponer de nuevo a su hijo, y quedarse otra vez en la soledad.

Animada de estos propósitos, pero vacilando en entregar sus ahorros a la eventualidad, subió la retila de escalones de su cuarto, no sin antes haber manifestado su idea a su amigo, a quien desde luego aseguró, entre risa y broma, haber gastado su capital en el décimo, cuyo número le hizo conocer.

—Ha de salir premiado, Remigia—contestóle la mujer, que daba a sus frases emoción de corazonada. El balance que hasta entonces se había medido dentro del corazón de la pobre, echóse con estas palabras del lado de su idea. Subió los últimos escalones, cristalizó su propósito, y en tiempo breve lo hizo firme y duradero.

Comió su cena arreglada por ella misma, puso en orden los trastos del cuarto, abrigóse lo mejor que pudo, aunque no lo suficiente para contrarrestar el frío, y sacando de un escondite el dinero, le echó la última mirada, una mirada donde iban condensados tantos años de fatigas como empleó en reunir la cantidad, y se dispuso a bajar de nuevo la escalera.

Los sesenta escalones, llevaron otros tantos porrazos de sus pies, al cabo de los cuales viose ante la blanca sábana de nieve que llenaba de punta a punta la calle.

Se escondió en silencio por la acera, embozándose la cara lo mejor que pudo, y empezó a buscar un vendedor de billetes.

Andaban estos escasos, como que era la antevíspera de Noche Buena, y en los ministerios, en las casas de banca, en las sociedades y en los establecimientos, se habían disputado los deseados vales del juego, como si cada persona contara seguros los millones que se escribían.

Hala que hala, la mujer dejó una calle por otra, una plaza por otra plaza, todo triste y solitario.

Los empujados borrahaban sus picos y hondondas bajo el lecho de mudos copos, los cuales envolvían en remolinos los faroles, vacilaban pasando por las repisas, rezaban las canales con movimientos automáticos, y caían desmenuzados, como blanca miga de pluma, que se cernía largo espacio antes de bajar.

Al doblar el ángulo de las esquinas, sentía la mujer la impresión de las agujas del frío penetrar en sus huesos, y la ventisca que arremolinaba y quería arrancar su cuerpo de la tierra. Orlaban el maderamen de los balcones y los cierres de cristales sobre la cabeza de la jugadora, y los lampos de plata de los faroles alumbraban el cándido clorato de la nieve, difundiendo sus rayos purísimos y blancos.

El lecho de copos cubría levemente bajo sus pies, donde se adherían en placas pesadas, que a veces no la dejaban caminar.

Lejos vio un coche que pesaba en silencio como si fuera el de una procesión de aparecidos, el cual hundía sus rayos en la nieve y embotaba los ecos y rumores; las ruedas dejaban dos hendidos surcos, y levantaban leves ruidos como de seda, mitad suave siseo, mitad bronco rechinar.

Un hombre rebujado en los pliegues de su capa, y abierto el paraguas sobre la borrosa silueta, adelantaba como un fantasma blanco, doblando las esquinas de las calles, sin tropezarse un alma viviente. Las esferas de los relojes parpadeaban soñolientas en medio de la blancura de la ciudad, abriendo el redondo ojo de gigante. La nieve cubría de puntigrada caperuzas la urna cerrada de los faroles, el canto de las muestras de los establecimientos, que enseñaban sus letreros como inscripciones de nichos solitarios; los rígidos espectros de los árboles, que sostenían en sus cruces la nieve; la metálica cubierta de las torres, donde las campanas paraban los copos en sus bordes, sin que los instrumentos susurraran, como al choque furioso del viento, sus grandes misterios y profecías.

En el alero de algún edificio oía cantar Remigia la lechuza, que la llamaba con borroso siseo desde el negro agujero de su nido. Ella seguía fija en su idea, dejando atrás, en los medrosos quicios de las puertas, las traperas, hechas una confusa pelota y acorruadas en los rincones; los mendigos raveltos en sus harapos, con el lacio cabello sobre el rostro; los niños sin el ala izquierda de los pájaros, donde ocultar la delicada cabeza, y los seres sin hogar y sin familia, que componen la pobreza, por nadie atendida y consolada.

De pronto vio la mujer cruzar por el extremo de una calle un muchacho que, a grito herido decía borrada en voz por la distancia y por el viento:

—¡El 724, mañana se juega!

Saltándole de pronto el corazón como si en él aleteara un sobriasado pájaro, alargó con ansia las pisadas, y arrojando los pies en las revueltas opalandas, echóse a correr sobre la nieve con la pesada lentitud del que pisa y corre sobre arena.

—¡Eh, niño, muchacho!—gritaba con voz que no podía abarcar su garganta, según se le inflamaba la emoción.

—¡El 724, mañana se juega!—repetía alejándose el vendedor sin oír el prolongado llamamiento.

Una tras de otro cruzaban plazuelas y plazuelas, calles y calles, en medio del ronc silbido de las chimeneas y el remolino de copos de la nieve.

La jugadora partía el vapor de su abierta nariz a uno y otro lado con bronco resoplido de fragua, y atrás dejaba fantásticos edificios de los que caían isócoras gotas de agua, callejones oscuros que enseñaban la sombra de sus fances, frontispicios de iglesias y conventos habitados por aves de la noche, cuyas miradas fosforescían como redondos círculos en las tinieblas.

Ya veía cerca la figura del muchacho; ya la descubría a través del encaje movable de la nieve; un esfuerzo más y lograría hacer penetrar la voz en sus oídos; reunió todas sus fuerzas, redobló cuanto pudo la carrera, llamó, vocó...

El muchacho, como si a aquella hora y en medio de tanta soledad no pudiera llamarse más que una visión, volvió atemorizado el rostro y alargó el billete que con voz afónica se le pedía, tomando él a cambio su dinero.

La mujer desandó a duras penas su camino, y entre las rachas del viento que levantaba estrépito de duendes en los edificios, aun oía en la distancia en medio de la viva emoción que la embargaba:

—¡El 724, mañana se juega!...

Llegó Lorenzo a su casa, a la mañana siguiente, presa de mortal enfermedad, que había ocultado a su madre, y abrazó a la pobre mujer, para caer en el lecho casi sin vida. Una lesión orgánica había hecho perder el ritmo a su corazón, y sufría ansias horribles esperando el instante de su muerte. Con manos retorcidas por la pena, retorcidas como los sacimientos que arden silbando en medio de la llama, miró la infeliz Remigia sus ocellos y se desahó en abrasadoras gotas de lágrimas.

Aquel número era su desgracia; lo cogió y lo entregó a la mujer, a quien había confiado su secreto para alejar de sí la cifra que la perseguía como terrible sentencia de muerte. Después puso a la cabeza del lecho de su hijo, y vio venir sobre sí las

horas, prodigando al enfermo toda clase de cuidados.

Por la tarde, cuando el sol había fundido la nieve, y del horizonte venían en rayas oblicuas los anaranjados rayos del sol, oyó Remigia desde su vivienda como un tremendo ruido de gritos y de voces que subía de la calle, un tumulto desconcertado como si ocurriera un extraordinario suceso. Espiraba en aquel instante su hijo, y creyó la pobre mujer que se desplomaba el cielo y se estremecía la tierra por el dolor que ella padecía. Corrió a la ventana para ver si era cierto el cataclismo, tendió los ojos por toda la calle, y en el extremo, un inmenso grupo de gente, una nube de personas que adelantaba, fluía, enroscábase como la onda en los peñascos y flotaba con su multitud de seres, acompañaba una extraña procesion, cuya imagen hacia enloquecer los pechos y deirar las cabezas, una procesion cuya imagen era un carro cargado de plata, un carro de pesados dueros, el carro de riqueza que había alcanzado Remigia en la afortunada lotería de Nobre-buena.

Al pronto creyó que en aquel carro venia su hijo muerto, arrebatado mientras ella corría a asomarse a la ventana; después reunió en un solo foco su atención, y pudo entrever algo de lo que ocurría.

Detrás del ídolo de plata que conducía la amiga de Remigia, la cual hacia a ésta señas desde lejos, marchaba con ojos de codicia cuanta gente cruzaba por la calle. La tremenda bestia de mil seres, bullía, ondulaba con imponente rugido, dejando ir la mirada a las repletas sacas de monedas. El carro saltaba con sacudida que arrancaba triunfos completos a la multitud, como grandioso trágico en la escena; cho caba sus monedas con bronco y macizo ruido que hacia estremecer las conciencias; paseaba su poder por la anchurosa calle, que se enajaba cada vez más de gente, como si atravesara en su carro de gloria precedido de magestosa comitiva, un fastuoso rey de los que fueron.

De las tiendas del tránsito salía la gente a los portales para victorear la carga de dinero; asomaban se las mujeres formulando sus más encantadoras sonrisas; bullían con más vida los muchachos, llevando a saltos, el formidable compás de las ruedas, y de toda la marejada surgía un grito espantoso que aclamaba a Remigia como diueta y esposa de aquel ídolo.

Parado el carro bajo su ventana entró en la cabeza de la pobre, da un sólo golpe, la idea que a penetrar en su cerebro se resistía; oyó que la llamaban diueta de aquel imposible tesoro de que ella sólo había oído hablar en los cuentos; se llevó las manos a la cabeza, fija en la ventana y con aire de loca expresión, pronunció algunas palabras sin conciencia, y sobre el tumulto que se cernía a sus pies, se agitó en el aire con las postreras congojas de la muerte, hendió el espacio en medio de un súbito silencio del auditorio al que siguieron explosiones de gritos horribles, y el cuerpo de la mujer dió sobre el carro de plata, levantando una palma de monedas, y quedó hecho ensangrentado pedazo en el suelo.

S. RUEDA.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Barcelona 22 (10.55 noche).—Las impresiones son contradictorias. Ha terminado la huelga de los carpinteros; pero los carpinteros han resuelto continuarla.

Los albañiles han decidido reunirse mañana; se cree que proseguirán la huelga, y que se secundará esta actitud los obreros de varias industrias de San Martín de Provensals.

Trabábase visiblemente para provocar una huelga general.

A juzgar por las vacilaciones que se observan, falta unidad de miras en las autoridades para resolver el conflicto.—Juny.

De la Agencia Fabra.

BERLIN 21.—Ayer llegaron a San Remo el príncipe de Sajonia Meiningen y su esposa la princesa Carlota.

El príncipe imperial sigue mejorando.

A causa de haber refrescado el tiempo, no ha salido de sus habitaciones.

PARIS 21.—Las peregrinaciones que se dirigen a Roma son considerables.

La silencia de gente en aquella capital será tan grande, que muchos que no hayan podido con tiempo habitaciones no podrán alojarse cómodamente.

Los regales recibidos por el Papa son tantos, que se está preparando a toda prisa otro salón para exponerlos.

PARIS 21.—Las últimas noticias sobre el conflicto austro ruso parecen más pacíficas, y así se explica el mejor aspecto que ha presentado la Bolsa en la clausura y el Bolsin de esta noche.

Sin embargo, aunque nadie cree que por el momento puedan estallar hostilidades entre Rusia y los otros dos imperios, se sigue temiendo un serio conflicto para una época cercana, a juzgar por los preparativos militares que se están haciendo por ambos lados sin tréguo ni descanso.

Los rumores que han circulado esta tarde acerca de la dimisión del príncipe Fernando de Bulgaria, lo cual se consideraba como medio de suavizar las asperezas entre Austria y Rusia, carecen en absoluto de fundamento.

El príncipe está resuelto a permanecer en el trono a que le elevó el voto de la Sobranid.

ROMA 22.—El presidente del Consejo de ministros, Sr. Crispi, declaró ayer en el Senado que tenía motivos para creer que el tratado de comercio entre España e Italia, será celebrado antes del 31 del corriente.

El Senado aprobó por 68 votos contra siete, el tratado de comercio austro italiano.

CONTINÚAN LAS ALARMAS

PARIS 22.—Todas las noticias optimistas que circularon ayer acerca de la cuestión de Rusia se desmienten hoy.

En primer lugar resulta falso que se hayan entablado negociaciones entre Rusia y las demás grandes potencias sobre los asuntos de Bulgaria. Los despachos de Viena confirman que no existen semejantes negociaciones.

En segundo lugar, un telegrama de San Petersburgo de origen oficial, da sin fundamento alguno la noticia de que Rusia avisa a las potencias que había puesto término al movimiento de sus tropas en Polonia.

LOS DINAMITEROS

LONDRES 22.—Varios individuos, cómplices según parece, en los complots dinamiteros que se están fraguando en los Estados Unidos, contra Inglaterra, han sido presos en esta capital.

EN PERPETUA ALARMA

LONDRES 22.—Los despachos que publican esta mañana los periódicos ingleses, reconocen que en Viena se ha disipado bastante la alarma.

Esto no obstante, comienza a notarse cierta inquietud por la parte de Oriente.

Se sabe que Turquía a pesar de las vivas gestiones hechas por los representantes de Alemania, Austria e Italia, se niega resueltamente a entrar en la triple alianza pretendiendo de su firme propósito de guardar neutralidad absoluta.

Al mismo tiempo se advierte que la Sublime Puerta, a pesar del estado precario de su Tesoro,

prosigue con grande actividad los preparativos militares.

La opinión pública de Rusia comienza a agitarse seriamente, concitándose los ódios populares contra los alemanes.

The Times, hablando esta mañana de la conducta de la Gran Bretaña ante las eventualidades del porvenir, cree que ella al adherirse a la liga de la paz, (así ha dado en llamarse la alianza austro-italo-germánica) prometió el concurso de sus escuadras contra toda acción naval sobre las costas de Italia y contra cualquier modificación que se intentase de naturaleza a perturbar el equilibrio del Mediterráneo.

El artículo de The Times que revela el propósito de Inglaterra, de impedir que la escuadra francesa ataque los puertos de Italia, ha llamado vivamente la atención.

PARIS 22.—Las impresiones de esta tarde parecen más optimistas que ayer. La Bolsa comenzó con mucha firmeza, pero después los cambios tienden a declinar.

El 4 por 100 exterior español, que abrió a 67,75, bajó a 67,62.

El 3 por 100 francés se cotiza a 81,80.

La atención se fija ahora por el lado de Oriente. Circula el rumor de que Rumania prepara un plan general de movilización con el concurso de oficiales extranjeros.

El rey Milana de Serbia, recibiendo a una comisión de la Cámara, se expresó en estos términos: «Estamos abocados a un conflicto germano-eslavico».

«Serbia debe poner a cubierto sus intereses, pero sin confundir la idea nacional de Serbia con la idea eslava».

Todo induce a creer que el invierno se pasará en aprestos guerreros, continuando la incertidumbre hasta la primavera.

EL EXPLORADOR STANLEY

LONDRES 22.—Un despacho de Zanzíbar fechado el 19 del corriente, se hace eco del rumor de que Stanley, al frente de su expedición, llegó a Waday en los primeros días de Setiembre último, pero la verdad es que no hay noticias concretas del célebre explorador norteamericano.

EL EJÉRCITO ALEMÁN

VIENA 22.—De los cálculos hechos con motivo de las reformas introducidas en la organización militar de Alemania, resulta que gracias a ellas, esta potencia podrá aumentar sus fuerzas con un millón de soldados próximamente.

CARTA DE PARÍS.

Martes, 20.

Ayer se celebró en la embajada de España la recepción que acostumbraban tener los jefes de misión después de presentar oficialmente sus cartas credenciales.

La fiesta—que de tal tuvo honores—resultó brillante y animadísima. La exquisita cortesía del embajador y la graciosa amabilidad de la señora de León y Castillo, contribuyeron en gran manera a que, contra lo acostumbrado en actos semejantes, la concurrencia permaneciese en el palacio de España hasta cerca de la media noche.

Los salones de la planta baja, con ser espaciosos y estar todos destinados a recibir, eran incapaces de contener la multitud de personajes y damas, algunas de ellas hermosísimas, que poco a poco hicieron imposible dar un paso.

Algunos calculaban en más de mil las personas que fueron a saludar al embajador de España.

Desde las nueve y media empezaron a desfilar los individuos del cuerpo diplomático, el ministerio, los oficiales del cuarto militar del Presidente, gran número de personas conocidas de la colonia española y americana, y muchas notables en la buena sociedad parisense.

A la puerta del salón principal el embajador rodeado del personal de la embajada recibía a los concurrentes, algunos de los cuales eran presentados por el introductor de embajadores M. Mollard. Cerca de aquel y formando un grupo con las señoras de la Ría, marquesa de Novallas, Aguilera, Alvear y Montojo, la señora de León y Castillo, vestida con elegante traje de encajes negros y cruzado el pecho con la banda de María Luisa, hacia los honores a los invitados.

Sucesivamente fueron llegando, aparte los citados, monseñor Retell, nuncio del Papa, con los monseñores Averardi y Celli, Essad Bajá, Rouvier, Freycinet, los presidentes de las Cámaras, el príncipe Troubetzkoi, baron de Rothschild, Andrién, general Samsier, conde de Camondo, Leon Say, Calzado, Blowitz, corresponsal del Times, el conde de Pradère, marqués de Fontanar, Romea, jefe de la comisión de límites, Huertas, el distinguido corresponsal de Las Occurrencias, Eusebio Blasco, marqués de Villavieja, el coronel Lichtenstein, Tamberlik, y muchos más que, de citarlos, no me dejarían sitio para indicar a la señora de Stuers, conde de Calzado, Medina, Romea, Irureta Goyena, Cuenca, marquesa de Barbançon, Blasco, Marshall, duquesa de Pomar, Bresson, Galezowski, duquesa de Valencia, Freycinet, Belot, Caméscasse, condesa de Urribarren, marquesa de San Carlos del Pedrosol, Ibeñiz, Palacios, marquesa Hervey de Saint-Denys, baronesa des Michels.

Mientras duró la recepción una orquesta ejecutaba escogido programa musical; y un espléndido buffet permaneció igualmente abierta toda la noche.

Cerca de él estaba la barra, que mémos favorecida por la gente dejaba lugar para hablar un poco sobre política, política europea.

Hay dos cuestiones que quedan sobre el tapete al suspenderse las Cámaras: el arreglo comercial con Italia y la situación de la política exterior.

La primera de dichas cuestiones interesa de modo indirecto, pero principalísimo a nuestra nación. Si en lo que resta de mes los gobiernos francés e italiano no vienen a un arreglo, y se abre el período de las represalias comerciales entre ambos países, los productores españoles están llamados a obtener grandes beneficios restableciendo el equilibrio del mercado de Francia falta de los productos italianos que en respetable cantidad se importan en el país.

Solo de vinos italianos entraron el año pasado por valor de 89 millones de francos; 92 importaron las sedas crudas, torcidas, borra y en capullos; 17 1/2 millones, el aceite de oliva; 4 la manteca de vasa; 7 las frutas; 21 los animales de tiro y carga; 5 1/2 el arroz; y el resto hasta 309.000.000, diversos artículos.

Como se ve, la mayor parte de estos productos son similares a nuestros. Ni los vinos, ni las frutas, ni el aceite de España tienen nada que envidiar a los italianos; únicamente carecen de algo que convierte en inútil su bondad, y es el ser conocidos. Nuestros agricultores persisten en su empeño de que el pato bueno en el arca se vende; y en efecto, para apreciar su calidad, preciso es traspasar las fronteras so pena de no conocerlo nunca. Y en tanto, de las cuatro partes del mundo afluyen aquí las marcadías y los productos, invadiéndolo todo bajo las formas más atractivas, y acreditando el género por todos los medios conocidos. Los españoles son los únicos que no se encuentran, con raras excepciones. Un detalle solo bastará para confirmar mi aserto: en todo París

no se halla una botella de vino de Jerez, que sea vino. Desde las renombradas caves del Grand Hotel al último restaurant de mala muerte dan por el dorado réstar de la campaña andaluza, una mixtura difícil de clasificar con solo paladearla. Los caldos de Argelia, en cambio, empiezan a abrirse mercado con honores inmerecidos; y los italianos están hartos de servirse en todas partes.

La preocupación actual es el resultado que podrá tener la tirantez de relaciones que se observa entre Rusia y Austria: dos antiguas y constantes rivales que se disputan el protectorado de Servios, Bosnios y Búlgaros libres desde hace poco del yugo otomano. Hace días que no se habla de otra cosa, y las opiniones que se emiten son tan opuestas como distintos los puntos de vista desde los cuales se estudia el asunto; pero, en realidad, es imposible aceptar ningún criterio exclusivo, porque el mismo peso tienen las razones que dan los optimistas para negar las probabilidades de la guerra, que Austria no desea a ningún precio, como las alegadas por los que todo lo ven negro e interpretan escaradamente las declaraciones hechas por el Inválido Ruso.

Estas encontradas opiniones no demuestran en definitiva sino que en el presente, como en otros muchos asuntos de política internacional, nadie ve claro, hasta después que ocurren los sucesos, y los profetas al hacer su vaticinio no se fundan más que en hipótesis perfectamente erróneas y disonantes.

Lo crítico de la situación estriba en que hasta la voluntad de cualquiera de los dos soberanos para que la guerra estalle. Ambos ejércitos, ruso y austriaco, parecen estar apercebidos esperando el momento; y el primero, hasta anda así como ocupando posiciones.

Hasta este año Rusia no había convocado dos reservas, aunque no en su totalidad, debido, sin duda, a falta de equipo; pues los reclutas han usado antiguos uniformes, compuestos, y algunos, sus propios trajes de paisano, que en realidad se asemejan mucho al uniforme de la infantería.

El efectivo del ejército en tiempo de paz, es de unos ochocientos mil hombres, cifra que si a primera vista parece exagerada, no resulta así cuando se compara con la de la población que alcanza a ciento siete millones. En caso de guerra puede poner sobre las armas un millón seiscientos mil reservistas y dos millones ciento sesenta mil hombres pertenecientes a la primera categoría del ejército territorial. Total, cuatro y medio millones de soldados, sin contar el importantísimo contingente de las tropas irregulares.

En oposición a la ventaja del número, el ejército ruso tiene el inconveniente de ser difícil de movilizar en poco tiempo, a causa de que únicamente 240.000 hombres se hallan acuartelados; el resto anda disperso en alojamientos o vivuques y las líneas de ferrocarriles no son numerosas ni extensas.

El soldado ruso es de una bravura extraordinaria. Habitado a los rigores, a una existencia durísima, al frío excesivo y a crueles privaciones, es hombre a quien en la guerra «hay que matar dos veces»; he oído decir a persona competente ponderando su resistencia.

Otra cualidad que le asemeja mucho al soldado español, es su arrojo independiente de la disciplina. Además tiene gran confianza en sus jefes y cariño a sus oficiales; pues a pesar de los principios aristocráticos que dominan en el país, estos no son tan altaneros como los alemanes, y tratan a su gente con dulzura. Las relaciones que median entre ellos, tienen algo de patriarcales. Cuando termina el rancho, el sub oficial que lo preside entona una plegaria y en el momento los soldados todos se levantan, se desubren y contestan la oración. Este acto encierra cierta grandezza en medio de su extrema sencillez.

Comparando el estado del ejército ruso en Crimea con el de la guerra de 1878, se deduce el adelanto que ha conseguido merced a la superior instrucción de sus oficiales y al talento organizador de hombres como Annenkov que, con ser muchos los generales de nota, se distingue, entre todo el estado mayor, por ser el que ha hecho el estudio y trazado el camino de Petersburgo a Samarcanda, cuyo primer trozo se construyó en 1881 cuando la toma de Shakh Tepé por Skobelev.

Austria, por el contrario, tiene el inconveniente de que sus soldados, oficiales y generales, desconfían unos de otros, confesando con tristeza que «en caso de guerra lucharán con bravura, pero serán, a no dudarlo, derrotados»; y esta preocupación, esta especie de desaliento de que «debe desprenderse un ejército para triunfar en la lucha, no está desprovista de fundamento».

El soldado es disciplinado y valiente: en los campos de batalla ha escrito páginas gloriosas; pero debido a causas diversas, ni el tiene confianza en los oficiales, ni estos en los generales; situación gravísima que puede producir el pánico en momentos determinados.

Ultimamente, el ministerio austro húngaro dedicó a montar el ejército a la alemana, tal vez pensando en próximos trastornos, y le dotó de su lamverd y su landsturm, el cual, de seguir las cosas como hasta hoy, será utilizable desde la primavera próxima. Pero lo que no han podido hacer los ministros de la Guerra, con ser tres a un tiempo, es evitar la diversidad de razas de que se compone la nación, ni borrar el recuerdo de la campaña del 66, cuyos tristes resultados se debieron a la impericia de los jefes.

Además, los grados en Austria, si bien se conceden por antigüedad, pueden otorgarse, y se otorgan, onímodamente por el emperador. Esto sólo, se sabe ya lo que significa; y encima, todos los individuos de la familia real, sea cualquiera en valer como militares, tienen derecho a los primeros puestos, significados luego la nobleza. De suerte, que los raros generales salidos de filas, son más corteses que soldados, pues que en los salones del palacio se improvisan las carreras.

Estas noticias u observaciones, que de ser exclusivamente mías, pudieran resultar, cuando mémos, atrevidas, confirman las opiniones autorizadas, que al hablar del contingente del ejército austriaco, compuesto de 280.000 hombres en estado de paz, y de más de dos millones en pie de guerra, añaden, al hablar de sus generales, detalles interesantísimos y curiosos.

Dicen que las fuerzas se dividirán en tres cuerpos de ejército.

Uno de ellos sería mandado por el general Kuhn, que se dió a conocer con ventaja, en 1866 en el Tirol y que pasa por ser el único general capaz de arrostrar las dificultades de la guerra.

El segundo cuerpo estaría a las órdenes del general Philippowich, militar antiguo que no se lució gran cosa en sus operaciones en la Bosnia y cuyo talento afirman públicamente sus mismos subordinados, necesitaría ser amparado por las circunstancias.

El tercer general de división padiera ser Pejaiewich, amigo particular del emperador, aristócrata de viejo cuño y... nada más.

Los tres ejércitos se pondrían a las órdenes del archiduque Alberto, vencedor de Custozza. Victoria de la que los austriacos no se fían mucho, porque parece ser que allí tuvo cerca al general inglés John, y el general John ha muerto.

Resta sólo, para terminar el cuadro que ofrece la organización y estado de los dos ejércitos, señalar el armamento de que disponen. Ninguno de los dos tiene fusil de tiro rápido; primero Rusia, por orden imperial, y luego Austria han abandonado esa arma. Aquella usa el Berdan de un sólo tiro; y ésta, des-

pues de adoptar el fusil de repetición Mannlicher, ha establecido otros del mismo sistema, pero de pequeño calibre.

La fábrica de Steyr que empleaba 4.000 obreros, acaba de aumentarlos en 7.000 más, con los cuales trabaja día y noche. Las tropas tienen actualmente el fusil Wernel, que es de un tiro.

Aparte de las consideraciones que giraban sobre estos detalles anales, se habló también de la noticia que por la tarde se recibió de Viena, respecto a que se había llevado a efecto una conspiración contra la vida del czar, de cuyas resultas había muerto. Nadie creyó la especie, sobre todo por la actitud tranquila del embajador baron de Mohrenheim.

En cambio, parece ser cosa asegurada la prórroga del tratado de comercio con Italia, respecto a lo cual, sin duda, hablaban detenidamente anoche los Sres. Rouvier y Reissmann.

SECCION DE NOTICIAS

Ayer mañana a las once se reunieron los ministros bajo la presidencia de la regente.

El presidente, Sr. Sagasta, hizo el resumen en un breve discurso, de la política general, tratando principalmente la cuestión austro-rusa, que hoy llama la atención de todas las naciones.

También se ocupó del curso que llevan las sesiones de ambas Cámaras, haciendo presente que desde hoy comenzarán las vacaciones parlamentarias hasta el día 9 de Enero próximo.

La regente firmó al general Cassola un decreto disponiendo que el director de la Guardia civil, señor Cervino, pase a la escuela de reserva.

También firmó dos decretos, uno de Gracia y Justicia modificando los aranceles de los registrados y otro creando un juzgado de instrucción en el Escorial.

El ministro de Marina no asistió por encontrarse algo indisputado.

Después de terminado el Consejo, los ministros se reunieron en la secretaría de Estado, celebrando un consejo para tratar la cuestión de los humos de Huelva, no llegando a tomar acuerdo alguno.

UN ABUSO ECLESIASTICO

El ilustre constituyente de 1869, doctor D. Vicente Manterola, hoy canónigo penitenciario de la catedral de Toledo, es víctima de una de esas intrigas propiamente clericales, cuyo conocimiento sublevará sin duda el ánimo de todas las personas amantes de la justicia.

A los pocos días de haber emitido en capítulo un voto desfavorable para el arzobispo, fué procesado canónicamente como supuesto autor de unas ridículas cartas apócrifas, en las cuales, a mayor abundamiento, no había materia de delito, ni aun de escándalo. Sin más averiguaciones, se le castigó en 25 de Junio con la suspensión de su oficio y del ejercicio de su ministerio.

Reclamó el Sr. Manterola con la energía del que tiene limpia su conciencia, y visto el derecho que le asistía quisieron alzarle las penas por vía de gracia, y llegar privadamente a un arreglo pacífico, tanto más deseado por los autores de la sinrazón, cuanto más notoria y reprochable era esta.

No aceptó el agraviado semejante indulto, pues no quería ni podía quedar, a fuer de persona dignísima y de sacerdote ejemplar, bajo el peso de ciertas temerarias imputaciones.

Apeló, pues, ante la Rota, y obtuvo un dictamen fiscal, tan claro y justo, que en él, además de admitirse la queja y apelación, se reconocía la monstruosa construcción del llamado proceso, y lo ampuoso de sus censuras, llamadas querrelas; las cuales, según la muestra tenida por el tribunal a la vista no honraban a la jurisdicción eclesiástica.

No se ha ahogado en tan poca agua la curia eclesiástica de Toledo.

Por auto del 16 de Diciembre ha dado por evanescida la co- tra prueba pericial, en donde fueron reconocidos los peritos del Sr. Manterola, no se permitiendo al letrado de éste interrogar a los del provisor (que es el mismo tiempo juez y parte) y se cerró el período de prueba, denegando la vista pública por las mismas razones que la abonan y justifican.

Porque además que a los pocos días se le ha condenado a todo género de suspensiones.

Como si esto no bastara, trátase, según nuestros informes, de arrancar el asunto de manos del Tribunal de la Rota, que es el Papa juzgando en España, y de obtener en Roma, por medios conocidos de todos, la sanción de tan mala injusticia.

Esto no puede ser y no será.

Ya basta con ese procedimiento eclesiástico, secreto e inquisitorial hasta un extremo verdaderamente escandaloso, sin que se niegue a un súbdito español el derecho de apelar ante la superioridad establecida en las leyes y reconocida por ambas potestades.

El gobierno mismo está obligado a evitar tal ilegalidad y extralimitación, en defensa de los derechos e intereses comunes.

La Academia Médico-Quirúrgica Española celebró anoche su sesión inaugural.

El secretario general, D. José Franco Rodríguez, dió lectura del resumen de los trabajos en el curso anterior.

El presidente, D. Mariano Salazar, leyó el discurso inaugural que versó acerca del tema siguiente: «La terapéutica antiséptica en las enfermedades infecciosas.»

El Sr. D. Enrique Olivan, dió lectura de una detallada memoria histórica de la corporación.

El acto estuvo concurridísimo. Presidió el señor Galdo, teniendo a su derecha al Sr. Martínez Pacheco, y a su izquierda al Sr. Espina y Capo.

Terminó la sesión con un brillantísimo discurso del Sr. Galdo.

El viernes próximo, a las ocho y media de la noche, dará el doctor Rodríguez Pinilla, en la Sociedad Hahnemanniana Matritense, Salud, 15, principal, la segunda de una serie de conferencias públicas, sobre «Enfermedades de los niños y su tratamiento homeopático.»

Hoy viernes 23, a las nueve de la noche, dará en el Centro Instructivo del Obrero, Montería 31, la conferencia semanal el Sr. D. Manuel Lorenzo D'Aray, disertando sobre el tema: «Acciones artísticas del obrero.»

Los señores designados por sorteo para formar parte de la comisión de contestación al Mensaje son los señores marqueses de Ayerbe, San Miguel de Aguayo, Muro, Fuensanta, Barzanallana, Fuenteñel, duque de Tetuan, condes de Torreanaz, Zaldivar, Pallares, baron de Covadonga y los señores Botella, Fábila, Antequera, Rodríguez Carmona, Fuemayor, Bosch y Carbonell y Hernandez de la Rúa.

Esta noche a las nueve se celebrará la segunda conferencia de la presente temporada en el Circo de la Unión Mercantil.

Está encargado de explicarla el Sr. D. Anselmo Fuentes, que disertará sobre el tema: «Administración ultramarina.»

TEATRO LOPEZ

Con tanto lujo y tan distinguido auditorio como se ven en una noche de gala del Real, se celebró anoche en el precioso teatro del Sr. D. Matías Lopez, la primera representación de la temporada, poniéndose en escena las obras *Un sol que nace y un sol que muere*, *Más vale malicia que fuerza* y *Huyendo del perejil*. La primera fué desempeñada, como si se tratara de verdaderos actores, por las Srtas. de Bande, que es toda una artista, y que arrancó aplausos entusiastas del auditorio; de Lopez, que estuvo discretísima en su papel; de Cortina, que salió muy airoso del confiado a su cargo; y de los Sres. Lopez (hijo), y Ruiz Beneyan, que igualmente interpretaron a maravilla los suyos.

En la segunda hicieron sus dotes artísticas, y se hicieron colmar de aplausos, las Srtas. de Lopez y de Andrés, y los Sres. D. Pablo Lopez y Ruiz Beneyan.

Como una consumada actriz cómica se portó en la ejecución de esta obra, la Srta. de Andrés, que no cesó de levantar francas risas del selecto auditorio.

Las Srtas. de Cortina y de Lopez y los señores Ruiz Beneyan y Pablo Lopez, desempeñaron la última obra con notable maestría, y llegaron a hacernos creer que veíamos representar a una compañía de veras, y de las que alcanzan todo el favor del público.

La que anoche actuó en el lindo teatro del rico propietario D. Matías Lopez, está admirablemente dirigida por el Sr. Arjona, hijo del célebre actor de este apellido.

En la sala se veían los periodistas Sres. Padilla, Arans, Cárdenas, Soldevilla, Fernandez y Gonzalez, Betegon y Escalera, y además de porción de señores cuyos nombres nos es imposible recordar, daban brillantez a la fiesta los señores vizcondes de Torrealmirante, condes de Sol, marqueses de Hazas, señora condesa de Maule, marques de Vivel, señoras de Ayllon, Cantalejo, Cortina, señora viuda de Inclán, señoras de Taberna, Gallego, Arroyo; y los Sres. Diaz, Canabate, Ofiate, Galindez, Lopez Martinez, Ramoroso, del Novel, García de la Basilla, Cerrajería, Martín del Valle, de la Peña, de Bande y Ruiz de Beneyan.

A las doce pasaron los asistentes al salón de baile, cuyo pavimento tersísimo y brillante, más que lo puede ser un espejo, hace resbalar y caer al mismo pensamiento.

Cincuenta parejas bailaron allí un elegante rigodon.

El buffet se abrió a poco, y la misma esplendidez observada en todo, se desplegó en el comedor, donde los más ricos vinos caían riéndose a cascadas en las copas.

La velada fué de las que dejan imperecedero recuerdo. El Sr. Lopez sabe recibir a sus amigos.

Por vender el periódico *El Carnaval*, fueron presos por los guardias de seguridad, en la calle de Carretas, Francisco Ramos Lopez y Antonio Caimundo Meliñas, los que quedaron en libertad después de haberse presentado en la inspección del distrito de la Audiencia el director de dicho periódico, presentando la debida autorización.

sacrificada debía contar por algo, estaría justificado ante Dios y ante los hombres.

—Mas no sé lo que me digo, quizás divague; soy muy buena Diana, de esconchame: A lo hecho pecho; pero no seas dema- iado severo con los que Dios pone a prueba de una manera tan dura. El sabe, según creo el límite de nuestras fuerzas; todo lo que es superior a ellas, se hace en contra de su albedrío y está mal hecho. Creo que la angustia terrible de aquel momento de duelo, hubierase podido atenuar en mí. Dios y mi padre saben si involuntariamente causé su muerte (Nunca dudé que desde el cielo donde mi mano le envió no me viese y se compadeciera de mí. Pero mi madre... ¡mi pobre madre! No creas que la acusó, lo que ha hecho es natural, sólo que ha causado mi pérdida. El dolor que la convirtió en enemiga, el horror que yo le inspiraba, me han vuelto loco. ¡Pobre madre! ¡cómo le amaba! como se revelaba contra su pesar y contra mí, desgraciado que había sido el causante de él. ¡Hubiera podido salvarme! Cuando recuerdo lo que yo sentía al verla estremecerse a mi vista creo que se ha vengado con creces. Pero Diana, no quisiera decirlo todo eso. No me mires con ese rostro tan triste. Recordad que no culpo a mi madre y que si al parecer lo he hecho con mis palabras, no le guardo ningún rencor dentro de mí corazón. No hablémos ya mas de esto.

No volví ya a tratar más del asunto. Fué el desahogo de una amargura, hacia tiempo contenidas; su carácter no era de esos que se consuelan quejándose con frecuencia. La misma Diana, en su existencia tranquila, llegó a creer, que fué un sueño, aquella confidencia apasionada e incoherente. A veces, miraba ella en su alrededor y no veía en apariencia ningún elemento trágico en ese círculo tranquilo, cuyos miembros se distraían tanto durante las veladas. El piano abierto, cargado de música; Grizel con los anteojos calados, dando cabezadas encima de su labor; lady Douglas en su sitio acostumbrado llevando el compás con su mano diestra, ó entretenida con un libro; el general desdoblado su periódico; Douglas jugando al ajedrez embobado en las jugadas, teniendo a menudo por rival a la misma Diana; nada de esto tenía nada de trágico. Diana jugaba muy mal al ajedrez, y go podía sufrir en ningún modo que le ganaran la partida; razón por la cual su contrin-

Ha sido pues, una arbitraria detención que ha causado perjuicios a los interesados.

En una de las sesiones del Senado, se reunieron ayer tarde los senadores y diputados por Huesca, por invitación del Sr. Terreros, para ponerse de acuerdo a fin de gestionar el indulto del reo de pena capital, Alde, de aquella provincia.

Con el mismo objeto se recibieron ayer multitud de telegramas del gobernador, diputación, ayuntamiento, vicaría capitular, etc.

En la calle de Meson de Paredes fueron presos ayer un hombre y tres mujeres, como cómplices del robo del número 63 de la calle de las Huertas, que hace días se cometió.

A una señora le quitaron en la calle de Bravo Murillo el portamonedas que contenía dos pesetas.

Ayer quedó detenido en el gobierno civil, a disposición del gobernador, el conocido tomador el Asturiano.

A las ocho de la noche un coche de plaza atropelló en la calle de Alcalá a una mujer, causando la fractura de una pierna.

En la Casa de Socorro del distrito fué auxiliada, pasando después a su domicilio.

En la plaza Mayor detuvieron los guardias a un muchacho de doce años que robó de uno de los puestos una caja de mazapan.

En la calle de San Onofre fué cogido entre dos carros un hombre de cuarenta años, sufriendo varias contusiones graves en las piernas.

En el correo de anoche salió en dirección a Zaragoza, nuestro muy querido amigo, el diputado de la minoría republicana histórica, D. Joaquín Gil Berges.

También salió ayer para Bilbao, nuestro buen amigo particular, D. Hilario Lund.

La sala segunda del Supremo falló ayer el recurso de casación interpuesto en la causa llamada de la Guindalera, confirmando la sentencia del inferior, por la que se imponía la última pena a los tres reos, dos hombres y una mujer comprendidos en el proceso.

El cadáver del Sr. Chao, depositado ayer en el cementerio del Este, será embalsamado y transportado a Vigo, su país, para darle sepultura en el panteón de familia.

El Sr. Rojo Arias presentó ayer a la mesa del Senado una proposición de ley pidiendo que se declare de utilidad pública la construcción de un palacio con destino a Exposición Nacional permanente.

La concesión está hecha desde el año 1884 y hoy es dueño de ella una sociedad con domicilio en Barcelona, y de lo que se trata ahora es de que se haga la declaración de utilidad pública.

En la votación del mensaje fué muy notada la abstención de los señores duque de Tetuan y general Salamanca, que si parecía acomodarse bien con su respectiva declaración de seguir en las filas del partido liberal, no conformaba con el espíritu de oposición de sus discursos contra la gestión política del gobierno.

La del general Martínez Campos también fué comentada, porque su ausencia de la alta Cámara durante los debates del Mensaje, no justificaba que no concurriera a la votación definitiva del mismo.

La del Sr. Camacho a nadie llamó la atención. En cambio, causó cierta sorpresa que el Sr. Maluquer votara con el gobierno.

Los amigos de éste mostrábanse muy complacidos con los 67 votos de mayoría obtenidos, que, con los adheridos, son 71 ó 72, porque desde que el partido liberal ocupa el poder, ni en su primera época había alcanzado una tan grande mayoría.

No sabemos si la ausencia de nuestro correligionario Sr. Gil Berges, hará desistir al Sr. Las tres y a los conservadores de tratar hoy en el Congreso la cuestión del crédito de 30 millones reconocido a favor del Sr. Mora en concepto de ciudadano norteamericano.

Porque ayer parecían tan resueltos a tratar el asunto que comenzaron por anunciarlo al Sr. Martos que si el Sr. Morat no acudía al Congreso, presentarian una proposición incidental para poder discutir.

El Sr. Morat, avisado al efecto, fué al Congreso; pero viendo que se prorrogaba el debate sobre el suplicatorio del Sr. Baró, marchó de nuevo al Senado, y el Sr. Lastres volvió a anunciar al Sr. Martos que hoy se proponía tratar de la indemnización a los ciudadanos americanos en la forma que el reglamento permite; incluso la de presentar la proposición incidental.

Hubo anoche velada en el Casino republicano progresista, según costumbre de todos los jueves; haciendo uso de la palabra los Sres. Zuazo, Gomez Rubio, Martín Muñoz, Peña, Francos Rodríguez y Morán, quienes trataron multitud de asuntos a cual más heterogéneos.

Notas de sentimiento por la muerte del Sr. Chao;

cante, que no lo ignoraba, se arreglaba de suerte que se diese ella siempre por vencida.

Sin embargo, Douglas no olvidaba ni un solo instante que él era en cierto modo el tutor de la joven y que se había comprometido a que no se casara con un jugador. Empezaba ya a hablar de su próximo viaje. Pero lo retardaba; seguramente quería gozar aun de aquel sol resplandeciente antes de volver a seguir su camino. Ella quizás sentiría perder un amigo; pero la vida debía tenerle reservada alguna gran dicha, y ella no sufriría de haber sido, sin saberlo, la estrella luminosa de una existencia sombría. No había necesidad de decirle, al separarse, que iba a ser para siempre.

—No canteis eso, Diana—le dijo él una noche acercándose al piano.—No me gusta esa música. Ella le miró con gran sorpresa.

—¡No os gusta esto! ¡Es el *Adios* de Schubert!—dijo escandalizada.

—¡Será posible, más no me gustan las despedidas! Cantad alguna de vuestras canciones de la Suabia.

Arqueó las cejas y entonó con travesura una alegre melódica alemana, que él escuchó con gran satisfacción, hasta que cambiando de tono, ella concluyó con estas palabras:

—¡Adios, adios! ¡el separarse es mala cosa!

—¡Tódsíval no me agrada eso.

Y la levantó los dedos de las teclas.

—¡Nini—dijo Grizel,—¡volved a empezar esa cancióncita que es tan alegre al principio y concluye de un modo tan triste!

Diana obedeció con aire de triunfo.

Douglas se quedó al lado del piano.

—No me agradan las despedidas—dijo cuando ella hubo concluido su canción por segunda vez.—Son muy tristes. Mi opinión es que los amigos que bien se quieren deben separarse, si es preciso, sin decirlo, en la inteligencia de que su cariño mutuo no necesita de las últimas miradas, ni de la palabra de ¡adios!

—Yo no quisiera eso—dijo Diana, la cual inclinada sobre el teclado estaba tocando algunos acordes.

—Hay algunas separaciones muy duras—continuó Ronald,—y uno de los dos amigos puede ignorar al menos que sea el último adiós. Recordar haber oído referir ó haber leído la historia de dos hombres que se encontraron en la India y se habían unido íntima-

lamentaciones por la ausencia de los individuos caracterizados de la Junta; reproducción de las notas agudas que sobre inmoralidad se han lanzado contra el gobierno en la alta Cámara; frases de reproche contra los notables por el silencio que guardan acerca de las conferencias que celebran en busca de la fórmula de unión; y por fin otras de hastío porque tanto se hable de unión, coalición, ó liga, sin llegar de buena fé a una inteligencia.

Propuso el Sr. Morán que una comisión pasara a dar el pésame a la señora viuda de Chao y así se acordó, siendo designados para llenar esta atención los Sres. Zuazo, García (D. M.) y Martín (D. Alberto).

Presidió el Sr. Alvaro Benito.

También anoche hubo conferencia de los republicanos que persiguen la unión de los dispersos. Los ponentes llevaron una fórmula que parece fué muy discutida, sin llegar a un acuerdo. Habrá nuevas entrevistas.

Esta tarde se leerá la contestación al Mensaje en el Congreso. El Sr. Sagasta asistirá a las dos sesiones de la Comisión para oír el dictamen.

Se ha publicado el nuevo cuadro de trenes de la línea de Medina a Salamanca, y de esta a Lisboa y Oporto. Establécense tres trenes accidentales y tres descendentes, exclusivamente para viajeros, aumentando los de mercancías a medida que las necesidades del servicio lo requieran.

A. Porras, dentista; Arenal, 22, dup.º, pral.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Con muy buen éxito se estrenaron anoche en Variedades, *La Chiclanera*, y en Esclava, *Los inútiles*.

En dichos teatros salieron al final de ambas piezas, sus autores, en medio de estruendos aplausos.

LARA. Mañana sábado se efectuará el estreno de la humorada cómica en un acto y en prosa, original de un aplaudido autor, titulada *El crimen de anoche*.

Llamamos la atención de nuestros lectores se fijen en el anuncio de la 4.ª plana *Gran regalo*.

El Té Chambard es el más eficaz de los purgantes. Es el que conviene más a las personas que por su temperamento ó por causa de sus ocupaciones sedentarias, están expuestas al estreñimiento continuo.

Banco General de Madrid

Se admiten desde hoy, con bonificación, depósitos de veinticinco de 1.º de Enero de 1888 del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba de 1886.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy	Alm.	Sal.
2 por 100 al contado.....	66 75	66 80	0,10	»
— An de m. s.	6 65	66 80	0,15	»
— p. g. r. o. s.	66 80	67 20	»	»
— exterior.....	63 00	60 00	»	»
2 amortizable al contado.....	83 90	83 90	»	»
— p. g. r. o. s.	84 00	84 00	»	»
Bill. de Cuba al contado.....	98 20	98 40	0,20	»
Banco España: acciones.....	418 00	413 50	0,50	»
— Hipotecaria.....	99 00	99 00	»	»
— El Establecimiento.....	101 50	101 60	0,10	»
— El Establecimiento.....	102 20	102 20	»	»
— Obligaciones.....	100 00	100 00	»	»
— de Castilla: acciones.....	100 00	100 00	»	»
— de Tabacos: acciones.....	106 00	106 00	»	»
Letras: Londres a 90 días via.....	25 53	25 53	»	»
— París a 80 días.....	80	80	»	»
— Berlín a 80 días.....	0 00	0 00	»	»
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual				

BOLSA

Madrid: contada, 69,90.—Fin de mes, 69,85. Barcelona: interior, 67,00.—Exterior, 68,40. París, 67,81.—Londres, 7,06.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,84. Desp. es, 67,63. 67,62.

LONDRES 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,12.

PARIS 22.—Bolsa francesa: 5 por 100 51,40 a 1/2 por 100, 1.712 1/2.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67,89.—Obligaciones de Cuba, 45,00.—Obligaciones inglesas, 101,84.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 67,84.

LONDRES 22.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,66.

Tip. de «El Globo», a cargo de J. S. de Trias San Agustín, número 2.

mente el uno al otro. Llegó la hora en que tuvieron que seguir distinto camino, y por lo tanto de separarse. Ambos tenían que llevar a cabo su misión; el uno, continuando su viaje; el otro, volviendo a su puesto. Eran un francés y un inglés. Durante muchos días aun viajaron juntos y levantaron por la noche sus tiendas la una al lado de la otra. Más no ignoraban que la separación se acercaba. Una mañana por fin se levantó el francés muy temprano y salió; la tienda vecina había desaparecido; sin ruido aprovechando las neblinas de la noche habíase alejado su amigo, asumiendo toda la responsabilidad y el pesar de tan cruel como inesperada iniciativa.

—¿Volvieron a ver?—preguntó en voz baja Diana.

—¿Quién lo sabe? Creo que no; la historia concluye ahí. Cantados algo aun antes de retirarse.

Aquel mes de Setiembre fué desagradable y frío; el viento, las nubes, la niebla estaban a la orden del día, y el sol se mostraba rara vez. Diana empezaba a convertirse en una verdadera escocesa tan valiente como María; con su traje del país, el plaid y su baquía encarnada muy corta, no se preocupaba del viento y de la lluvia que azotaba su rostro con violencia, gozando al contrario en medio de los huracanes del Otoño.

Un día que el tiempo se presentaba más bonancible que de costumbre, las dos jóvenes debían marcharse con Ronald y el general a hacer una grande excursion por las montañas. Morfase un riño pastor en su cabaña, y había pedido el ver a Ronald y a su tío; era también un antiguo protegido de María, y cuando Diana supo que todos iban a verlo, suplicó que no se la dejara sola en casa.

Antes de la partida, Douglas fué a la habitación de su madre para tratar de algunos negocios. Durante la conversación habló de su próximo viaje.

—¿No piensas en marcharte?—dijo lady Douglas.

—¡Ya lo creo que sí!

—¿Pues entonces haces muy mal!

—¿Por qué, madre mía?

Por primera vez vaciló, volviendo la vista a otro lado y estrinando convulsivamente su pañuelo. Al fin le miró con fijeza, diciéndole:

—Porque abriga la esperanza de que pronto se abrirá una nueva era en tu existencia.

UN COBARDE

LADY A. NOËL

los Tirolenses. Pocas personas pasaban por allí ahora; las piedras tenían casi todas una verdosa capa de musgo aterciopelado y brillante.

Diana no trató de hablar. Una palabra de simpatía basal hubiera sido igualmente penosa a los dos; ella sabía que al llevarla allí, la había introducido en el santuario íntimo y recordito de sus pensamientos. Se levantó y se fué muy despacio a cortar la rama de un arbusto que estaba en flor. Ronald la cortó él mismo para que no se lastimara con las espigas y se la dió. Ni el uno ni el otro se extrñó que esa noche, quizás por primera vez, desahogara él su corazón con vehementes palabras.

—Diana, ¡habeis pensado alguna vez lo que es perder a los diez y seis años la felicidad de toda la vida? Si, ha habido momentos en mi vida en que lo he olvidado todo, en que he estado alegre hasta lo inverosímil sin razón alguna; la preocupación adormecíase entonces, pero no creo haber gozado de una hora de verdadera paz, desde aquel día fatal. No, no; aquel acto ó mas bien sus resultados dejaron en mí indeleble huella parecida a la marca de un hierro candente. Entonces aprendí que en este mundo donde campea la injusticia es uno juzgado por el juzgan por las consecuencias de sus actos y que no es siempre el pecado sino la desgracia, lo que nos intercepta el camino de nuestro paraíso con su flamígera espada. Dios sabe que si el sufrimiento podía servir como explicación de una fatalidad nefanda; si mi juventud perdida y

Cajas con 12 botellas vino de Burdeos, a 30 pesetas.
Grandes vinos de Chateau, Lafite y Margaux, a 10, 12, 15 y 18 pesetas botella.
Vinos blancos de Burdeos, a 5, 6, 8, 10, 12, 15 y 20 pesetas botella.
CAJAS CON AGUILAS DE MAZAPAN

OBJETOS
DE
FANTASIA

PRAST

CAPRICHOS
PARA
REGALOS

Cestas con 6 y 12 botellas de Champagne, Luis Roederer y otras marcas, a 30, 45, 48 y 60 pesetas.
Vinos viejos de Borgona y Oporto, a 8, 850 y 10 pesetas.
Del Rhin, a 9, 1050 y 1250 pts.
Vinos de Jerez, superiores, a 8, 4, 5, 6, 750 y 10 pesetas botella.
CAJAS DE LUJO CON MAZAPAN

TERRINAS DE FOIE-GRAS. DE STRASBOURG A 5'50, 7'50, 9'50, 12. 17. 30 Y 40 PESETAS

Quesos de almendra de Puerto-Príncipe, a 3'50, 4'50 y 6 pesetas caja.
Turrones en cajas y barras de todas clases, a 2 pesetas caja.

Jamones de Wesphalia, de 12, 20, 22'50, 25 y 27'50 pesetas uno.
Aceitunas de Padron, pesetas 3 cuñete; de Manzanilla, 2'25 pesetas uno.

EXPOSICION PERMANENTE
DE ELEGANTISIMAS CAJAS PARA DULCES, DE PORCELANA, BRONCE ESMALTADO, MADERA, CRISTAL Y RASO
EN EL PISO PRIMERO, ENTRADA POR LA CONFITERIA
GRAN COLECCION DE CESTAS PEQUEÑAS CON NARANJITAS.---CESTAS Y CAJAS CAPRICHOSAS CON DATILES

ARTICULOS PARA NAVIDAD

Gran variedad en bandejas finas de mimbre y palma, expresamente preparadas con varios objetos para obsequios, desde 20 pesetas en adelante
Capones de Bayona, pollas de Normandía y faisanes, se reciben diariamente.

GRAN REMESA DE PIÑAS, PLATANOS, HICACOS, PAST Y JALEA DE GUAYABA. RECIBIDA EN EL ÚLTIMO VAPOR

U TRAMARINOS

SERVICIO TELEFONICO NUM. 283

LAS COLONIAS-ARENAL 8

SE REPARTEN PROSPECTOS GRATIS DONDE ESTAN DETALLADOS LOS PRECIOS.

CONFITERIA

SERVICIO TELEFONICO NUM. 233.

SANTO DEL DIA
San Nicolás.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—T. 2.º par.—

Lucrécia Borgia.

PRINCESA.—8 1/2.—La bola

de nieve. Casaca de un nido.

ZARZUELA.—8 1/2.—La bruja

COMEDIA.—8 1/2.—Los porta

les de la plaza.—El sombrero

de copa.

APOLLO.—8 1/2.—Cuba libre.—

Champagne, manzanilla y

peleón (estreno).—Un cuento

de Bocaccio.

LARA.—8 1/2.—Lo prohibido.

—Los martes de los de Go

mez.—Jerenol.—Manzanilla

y dinamita.

ESLAVA.—8 1/2.—T. impar.

Los inútiles.—De contra

bando.—Los trasnochadores.

Los inútiles.

ARIEDADES.—8 1/2.—Las

plagas de Madrid.—La bo

da de la Polonia.—La Chi

clanera. Las plagas de Ma

dríd.

OVEDEDES.—8 1/2.—Cádiz.

N.—Aprobados y suspensos.

—El esclavo o la venida del

Mesías (estreno).—Pecar sin

malicia.

PRICE.—8 1/2.—Bocaccio.

DE MONTILLA

Vinos superiores de las bo

degas de los Sres de Alvear.

Unico despacho.

5 y 7, Imperial, 5 y 7

casa de Evaristo Graño.

LAS CUATRO TORRES

Fábrica de jabón pulveriza

do exclusivamente para afe

itar. Se recomienda por su

suavidad y economía. Depó

sito en Barcelona en la casa

comercio de drogas de D. V.

Ferrer y C. y en su gran

drogueria sucursal, Barce

lona.

Jerez especial para rega

los en botellas, cajas y

barrios. 4, Campomanes, 4,

bolea.

RELOJES DE ACERO

con iniciales.

A 30 PTAS.

Manufacturas

Norte-Americanas

25-PUECARRAL-25

RELOJES DE ACERO

con iniciales.

A 30 PTAS.

Manufacturas

Norte-Americanas

25-PUECARRAL-25

AVISO

Se suponen extraviados por no haber llegado aun á su destino, tres décimos de la lotería de Navidad señalados segunda, tercera y cuarta décimas partes del billete núm. 19.125 que por carta se remitieron el día 7 del actual mes de Diciembre desde el Grao de Valencia á Medina del Campo.

Están tomadas todas las medidas necesarias para el caso que saliera éste número premiado, y se suplirá á la persona que se los haya encontrado se sirva mandarlos ó entregarlos á D. Eusebio Giraldo de Medina del Campo ó á J. M., calle del Angel, 4 Pueblo Nuevo del Mar. (Valencia).

PARA NAVIDAD

Mazapan de Toledo en cajas de varias formas, fabricadas oficiales de Toledo.
Turrones finos 10 clases, 3 pts kilo.
Cajas de perada, jalea, melocoton, ciruela, albaricoque y batels.
Inmenso surtido en juguetes de cristal, porcelana y bronce.—Confitería de Dobon, Cedaceros, 8.

CONFITERIA IZQUIERDO

PARA PASCUAS

Exquisito surtido en

TURRONES, 30 CLASES

especiales de Cádiz, coco y legítimos de Gijón.

MAZAPAN

especial de esta casa, en cajas desde las más sencillas á las de más novedad, de las cuales hay un elegante y variado surtido

MAZAPANES DE SAN CLEMENTE

Gran surtido en objetos y caprichos en raso, pelux, cristal y porcelana

La casa remite á provincias los encargos, gráti embalaje

Carretas, 22, Teléfono 1.168

HORNO DE SAN JOSÉ

FUENCARRAL, 35 y 37

Sucursales

FUENCARRAL, 118—ATOCHA, 21

INAUGURACION DE NUEVA SUCURSAL

SERRANO, 32. BARRIO DE SALAMANCA

Con el fin de proporcionar mayor comodidad á la numerosa clientela que esta casa tiene en dicho barrio, establece una nueva sucursal, en donde encontrarán los géneros que tan conocidos son de este público; con tal motivo, y queriendo demostrar á éste su agradecimiento rebaja los precios de pastas y pastales, como tendrán ocasion de ver por los prospectos que se facilitarán en dichas casas.

TURRONES Y MAZAPANES

Vinos y licores superiores

¡NO MAS CANAS!

ACEITE DEL SERRALLO

Unico restaurador infalible para devolver progresivamente al cabello cano su primitivo color; no contiene la menor partícula de nitrato de plata, no mancha la ropa ni la piel.

LA JEREZALINA

Tintura instantánea para el cabello y la barba, superior á cuantas del mismo género se conocen.

Preparadas únicamente por Prudente Lopez, Santa Maria, 2, Jerez de la Frontera.—Se vende en las peluquerías, perfumerías, droguerias y farmacias.

ELIXIR DE SACARINA

Los continuos esfuerzos hechos por las ciencias médicas para disponer de un remedio eficaz contra el Cáncer, la Diabetes, congestiones del hígado, Mal de Bright y la Polisarcia (obesidad), han dado al fin el resultado apetecido. La Terapéutica cuenta ya con una nueva sustancia de resultados verdaderamente notables.

Este nuevo producto es la Sacarina, derivado aromático del carbon de piedra con un poder dulcificante trescientas veces mayor que el del azúcar, siendo, sin embargo, su composición tan distinta que se emplea precisamente en todos los casos en que está contraindicado el uso de sustancias azucaradas.

Las experiencias hechas en Inglaterra, Alemania é Italia, que hoy se verifican con exactitud casi matemática, bajo el punto de vista clínico y micrográfico, son concluyentes. Por ellas se demuestra que la Sacarina pasa al torrente circulatorio, eliminándose con gran rapidez en las secreciones urinarias. Evita la formación de glucosa y obra directamente sobre la sangre como un poderoso antitéptico, produciendo admirables resultados en la curación de las ya citadas enfermedades.

La Sacarina es el medicamento que últimamente se ha suministrado al Príncipe heredero de Alemania, con satisfactorios resultados, según las últimas noticias; resultados muy dignos de llamar la atención, teniendo en cuenta los progresos que desgraciadamente había hecho ya su gravísima dolencia.

El farmacéutico Sr. Villegas, que ha repetido y comprobado en su Laboratorio las experiencias hechas en Inglaterra, como lo ha hecho constar en un artículo publicado en el número 1.586 de *El Genio Médico Quirúrgico*, prepara un Elixir de Sacarina químicamente pura, que es la forma adoptada y recomendada para la curación de EL CÁNCER, LA DIABETES, CONGESTIONES DEL HIGADO, MAL DE BRIGHT Y POLISARCIA (Obesidad).

EL ELIXIR DE SACARINA DE VILLEGAS
se vende en la Farmacia del autor, Plaza del Angel, 16, Botica del Buen Suceso, Madrid. Unico farmacéutico que lo prepara en España.

Precio del frasco, con instruccion, 5 pesetas

Depósito exclusivo al por mayor: Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado, principal, Madrid.

GRAN REGALO

á los señores suscritores y lectores de "El Globo,"

MAGNIFICA PRIMA

DOS MANOLAS

de principio de siglo, debido al pincel del célebre pintor Sr. Llovera, que tanto se distingue por sus obras.

DESCRIPCION

Pocas oleografías ha producido el arte que estén á la altura por su perfeccion y ricos colores que las aludidas, ni tampoco se hallarán asuntos que despierten tanto la atención y que se hagan más populares.

El Sr. Llovera ha tenido el buen gusto y acierto en ponerlas un fondo inimitable por sus ricos colores, en que al momento se ve la privilegiada Andalucía.

Estas preciosas oleografías, que son muy superiores en tamaño que las que llevan publicadas las demás casas, pues tienen 89 centímetros de largo por 63 de ancho, á pesar de ser su verdadero valor el de 30 pesetas ejemplar, á los señores suscritores de EL GLOBO las ofrecemos en la insignificante cantidad de 3 pesetas 50 céntimos cada una, siempre que acompañe el adjunto cupón.

DOS MANOLAS

CUPON PRIMA

Recojase en la Carrera de San Jerónimo, 29 dupl.

ITURRIOZ Y SATORRES

Ejemplares. . . .

INSTRUCCIONES

Córtese el adjunto cupón y acompañando 3 pesetas cincuenta céntimos se entregará á elegir las Manolas en la Carrera de San Jerónimo, 29, dupl.

NOTA.—Los señores suscritores de fuera de Madrid que deseen adquirir las oleografías, deben hacerlas recoger en esta capital en la acreditada casa de cuadros de los Sres. Iturrioz y Satorres.

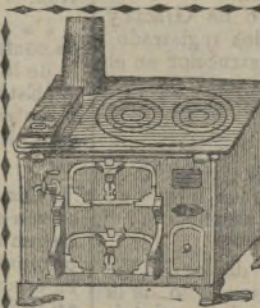
Precio fijo. **SURTIDO COMPLETO** Precio fijo.
Nuevas remesas en trajes patén, tricot y vicuña de alta novedad, de 25 á 70 pts. Capas de 30 á 125. Sacos de abrigo vistas peluche, de 25 á 100. Rusos, batas y batines, de 15 á 52.60 pesetas. Impermeables, de 17'50 á 42'50 pts.
Montera 14 AL SIGLO XX 14 Montera 14

NUEVO SISTEMA para OPERAR á la BOLSA
1500 pías de Renta con 500 pías.
Resultados de los cinco últimos meses: 150 pías de beneficio cada mes, con 500 pías en pérdidas.—Se manda franco la Circular, 8, PUECARRAL, 30, Fuencarral, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Mad. Antoine et fils
Dentistas de S. M.
PUERTA DEL SOL, 13, 2.º
E INFANTAS, 12, 2.º

Visitar la
Fábrica de cervezas
elaborada con la flor de lúpulo en España, que dirige el Excmo. Sr. Marqués de Murrieta, en la provincia de Logroño, 74, FERRAZ, 74



CASA ESPECIAL

en artículos para construcciones
aparatos inodoros, grifos auto
máticos, tubos de bajadas y con
ducciones de aguas, columnas,
arcas de hierro, caloríferos de
todas clases, etc.

COCINAS ECONÓMICAS
modelo sin depósito desde 40 pe
setas, y completas desde 80 pes
etas, de resultados admirables.

VENTAJAS IMPORTANTES

FELIX LABAT.—6 y 8, Alcalá.—MADRID.

REUMA-GOTA.

Alivio rápido y cura radical con el *Molador*, 40 reales. Va por correo mandando el valor en sellos. Prospectos y consultas gratis.—Montera, 38, 1.º, Madrid.

A VESTIRSE

BIEN Y BARATO vayan á la
GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO
15, PLAZA DEL ANGEL, 15.
(frente á Espoz y Mina).

ETIQUETAS
AGUADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

Losos y magros á 2 pese
las kilo. Tocino fresco y
salado y manteca en rama y
doreada á 6 rs. kilo. Sachi
chalonganiza y morcillas á 2
pts. kilo. Chorizos estrame
ños á 11 rs. docena. Jamones
frescos á 8 rs. kilo.—ESPIRI
TU SANTO 13, CARINA.

EL CID Gran bazar de Sastrería

5, CARRERA DE SAN JERONIMO, 5
Inmensos surtidos para la presente tem
porada de invierno en trajes última no
vedad y un corte esmerado. Lo mismo podemos ofrecer en se
bretos, capas, levitas y todo lo concerniente al ramo de
sastrería

Trajes completos de 25 á 80 pts.
Capas . . . 40 á 125
Sobretodos . . . 25 á 90

SECCION DE MEDIDA

Ofrecemos una completa variación en géneros última no
vedad de las principales fábricas del reino y extranjero.

Casa de toda confianza.—Precio fijo.

PECTORAL DE ANACAUITA

Reconocido en todas partes
como la mejor preparación
pectoral que se conoce para el
alivio inmediato y completa
curación de todo caso de
asma, tos, mal de garganta,
Espasmos de Sangre y Tisis.

MEZCLADO CON EL
Aceite puro de hígado de
BACALAO

de Lanman y Kemp
puede decirse que es un reme
dio infalible contra todas las
Afecciones de la Garganta, el
Pecho y los Pulmones.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS
Depósito: Sres. Vicente Ferrer y C.ª Barcelona

VICIOS HUMORALES
SUPERIOR A LAS EMULSIONES
Y TODA OTRA PREPARACION DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
SON LAS
GRAJEAS MORRHUOL CASTILLO
ELIXIR MORRHUOL CASTILLO
PREPARADAS CON EL PRINCIPIO ACTIVO DEL
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
Cada gragea ó cucharada de Elixir
representa 20 centigramos Morrhual ó sean 8 gramos de aceite
Son superiores al Aceite de Hígado de Bacalao, porque,
separada la parte grasa, no produce diarreas ni cólicos,
aunque se tome en verano, es de gusto agradable y faci
lita las digestiones.—Cura el Escrofollismo, Otarros
crónicos, Enfermedades de la piel, Herpes y
Vicios humorales de la sangre, Raquitismo,
Tisis, Color pálido de los niños y en general
todas las enfermedades procedentes de la debilidad.
El Elixir Morrhual con Peptonato de Hierro sus
tituye ventajosamente al Aceite de Bacalao ferruginoso.
Para evitar falsificaciones, exijase en
cada frasco la marca y firma del autor
DEPOSITO GENERAL
en casa del autor
M. G. del Castillo
15-Condal-15
—FARMACIA—
BARCELONA
* DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS *
DEBILIDAD GENERAL
Depositarlo al por mayor, Melchor Garcia, Capellanes.

SALON-ROMERO

10, Capellanes, 10 TELEFONO NUM. 691

Gran exposicion de pianos y armonios procedente de
las fábricas más reputadas. Surtido el más completo y abun
dante de España en toda clase de modelos desde los más eco
nómicos á los más ricos. ALQUILERES Y REPARACIONES.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y etc.
más artículos de última novedad; elegancia y economía.
10, HERNAN CORTES, 10